

JUVENTUD

DE HOY

Semanario independiente

Edición para Yecla

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Yecla y Alicante, 25 cts. mos

Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 21 de Enero de 1917

La correspondencia al Director:

J. GIMENEZ ROSES.

San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 66

Correos y telégrafos

Son innumerables las quejas que recibimos del comercio de esta plaza con motivo del nuevo servicio de trenes de la Compañía de V. A. Y., las que a nuestro modo de ver, se encuentran plenamente justificadas.

Estas quejas se fundan en las siguientes razones. Se nos han suprimido dos correos al día, puesto que antes teníamos dos ascendentes y dos descendentes, en tanto que en la actualidad no tenemos más que uno descendente por la mañana, y otro ascendente por la tarde. La hora de salida del correo éste es mas temprana que antes, por lo que todos los industriales y comerciantes tienen necesidad de activar el despacho de la correspondencia, cuando esta es abundante, de dejar parte de ella para el día siguiente, lo que supone un retardo de veinticuatro horas en asuntos comerciales, de los que constituye la actividad y la urgencia la característica, sin que necesitemos esforzarnos para demostrarlo. Además toda la correspondencia que por cualquier causa no puede llegar por la mañana sufre un retraso de veinticuatro horas, cuando antes podía recibirse en la tarde del mismo día.

¿Beneficio? Facilitar el enlace con el andaluz descendente de M. Z. A. en mejores condiciones que antes lo estaba y con el correo de Madrid, de manera que la entrega a esta ambulancia se haga sin la precipitación que antes se hacía, por tener que regresar el mismo convoy con tiempo para enlazar con el andaluz, y por lo que toca a los trenes de la noche, dar tiempo para la entrega por esta ambulancia a la general del correo descendente, y recoger los viajeros de este y demás trenes que llegan a Villena por la tarde con algunos de los cuales no se enlazaba antes.

Para esto la Compañía necesita utilizar doble material y personal que anteriormente, perjudicando más que beneficiando a este comercio.

En el próximo número continuaremos tratando de este asunto.

¡Maldición!

Y aquellos hombres que jamás vencidos pudieron verse por el gran Diomedes ni por el mismo Aquiles de Lariza; los que supieron conservar el ánimo sereno, y arrogante y decidido, con diez años de guerra y con mil naves hundidas bajo el mar en mil batallas, fueron al fin vencidos y arrollados por la perfidia y por las malas artes del perjurio Simón.....

Y en la Troya actual do la sequía y la miseria nos combaten rudas obligando a los hijos del trabajo a buscar el sustento en lenguas tierras, para volver con nuevos ardimientos a proseguir la desigual batalla, donde se unieron los obreros todos reivindicando sus derechos, donde en esfuerzo gigante, las entrañas de la tierra, animosas, han rasgado para hacerla brotar la clara linfa que dé abundancia y vida, sacrificio haciendo de energías y riquezas a la madre común, que a las miradas de los hombres esconde su tesoro, donde como murallas que detienen la sequía y el hambre a nuestras puertas se construyen los brazos monstruosos que conducen la sangre que fecunda semillas que los hombres encerraron de la tierra en el seno y se convierten en pan para los cuerpos y las almas, donde el luchar sin treguas a un tiempo mismo, es obra redentora, las perdidas y malas artes de Simones nuevos en el recinto entraron el caballo fatal que en sus entrañas la ruina encierra, con la muerte de los bravos luchadores de este nuevo ejército del trabajo, legiones poderosas que el siglo veinte organizara. ¡Alerta!

Que en el vientre traidor van escondidos los más fieros, temibles adversarios la ambición que a sí misma se desgarra, los odios de prelipas siempre ciegas, las envidias cobardes con sus dardos emponzoñados, las pasiones ruines que en cenizas convierten cuanto tocan bajos personalismos que destruyen convirtiendo los pueblos florientes en montones de escombros y ruinas donde reinan el hambre y la ignorancia, y los campos en vastos eriales, que humanas plantas a cruzar se niegan, los que empujan al hombre contra el hambre.

en lucha fratricida que desata brutal de amor y sangre fuertes lazos.

Cuidad de que la máquina de guerra, ariero-amaño, nunca pueda abrirse y en su seno por siempre queden presos los enemigos que en su afán insano de destrucción hasta nosotros llegan, al pueblo entero aniquilar, entregándolo inerme prisionero, al hambre, a la sequía y a la muerte que de la patria arrojará a los hijos condenados a dura servidumbre de aquella lejos en extrañas tierras en donde hallar no puedan el consuelo del hogar, de la esposa y los hijuelos que en vano clamarán por el ausente y si así no lo hicierais ¡ay del pueblo! que a férrea esclavitud, sin esperanzas de libertad, se entregará a sí mismo.

Sed prudentes, sed cautos, no déis plaza a los odios mezquinos y ruines a los personalismos y rencores que el enemigo entre nosotros quiere introducir artero, ciudadanos.

Maldición sobre aquellos que laboran maquinando la muerte de su patria, y siembran las discordias y rencillas para satisfacer torpes pasiones, y ahuyentan la abundancia y la riqueza del pueblo en que nacieron. ¡Maldición!

Maldición sobre aquellos que no dejan, que llegue al pueblo la instrucción que ansía, disipando el error y la ignorancia con la luz de la ciencia que es la vida de las almas, e impiden que haya escuelas donde enseñen y eduquen a los hijos de sus mismos hermanos. ¡Maldición!

Maldición sobre aquellos que la industria nacida de la madre agricultura no dejan asentarse entre nosotros e impiden que en los campos y las fábricas al calor del trabajo brote el oro que nos dé la abundancia. ¡Maldición!

Y si nosotros mismos permitimos que la perfidia y que las malas artes de los nuevos Simones nos arrollen y nos venzan, al yugo sometiéndonos del hambre, la miseria y la incultura en tanto que se escapan bajo el suelo los tesoros que dan hartura y vida, inspirándose en odios y rencores armados del puñal de doble filo que lleva la venganza tinto en sangre, y anegadas sus almas en los odios que matan, maldición sobre nosotros, ¡tres veces maldición!

EL CARDENAL JUAN DE MÉDICIS.

Bazar Yeclano.—¡Guerra al frío!

Ofrecemos a nuestra numerosa clientela y público, en general un inmenso surtido en juegos de pieles (completos), Cuellos forma apache, Stola, Mantas y otros varios para señora y niña. Manguitos en varias formas y tamaños. Ultimos modelos de París. En breve recibiremos una gran partida de guantes de punto y piel. **PRECIOS SIN COMPETENCIA.**